

**EL TEJIDO SOCIAL COMO ELEMENTO CREADOR Y TRANSFORMADOR DEL
CENTRO HISTÓRICO EN GETSEMANÍ, CARTAGENA.**



AUTORA

Natalia Dáguer Bernal

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
CARRERA DE ARQUITECTURA
Bogotá D.C.
2011**

**EL TEJIDO SOCIAL COMO ELEMENTO CREADOR Y TRANSFORMADOR DEL
CENTRO HISTÓRICO EN GETSEMANÍ, CARTAGENA.**



AUTORA

Natalia Dáguer Bernal

**Presentado para optar al título de
Arquitecta**

DIRECTOR

Arq. Rafael Uribe Rivera

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO
CARRERA DE ARQUITECTURA
Bogotá D.C.
2011**

Nota de Advertencia: **Artículo 23 de la Resolución N° 13 de Julio de 1946.**

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Solo velará por qué no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y por que las tesis no contengan ataques personales contra persona alguna, antes bien se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

TABLA DE CONTENIDO

	Pág.
<u>INTRODUCCIÓN</u>	14
<u>CAPITULO 1.DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO</u>	15
1. <u>OBJETIVOS</u>	15
1.1 Objetivo General.	
1.2 Objetivos específicos	
2. <u>ALCANCE</u>	15
3. <u>JUSTIFICACIÓN</u>	16
4. <u>ENFOQUE</u>	16
5. <u>METODOLOGÍA</u>	17
<u>CAPÍTULO 2.EL PROBLEMA</u>	19
6. <u>PROBLEMÁTICA</u>	19
7. <u>PROBLEMA A SOLUCIONAR</u>	21
<u>CAPÍTULO 3. DESARROLLO CONCEPTUAL</u>	22
8. <u>CENTRO HISTÓRICO</u>	22
9. <u>CULTURA</u>	23
10. <u>TEJIDO SOCIAL</u>	23
11. <u>VALOR CULTURAL</u>	24
12. <u>ARQUITECTURA CULTURAL</u>	25

<u>CAPÍTULO 4. MARCO TEÓRICO, FORMULACIÓN DE LA HIPÓTESIS</u>	26
13. <u>CENTROS HISTÓRICOS</u>	26
14. <u>EL PAPEL DE LA ARQUITECTURA EN EL CENTRO HISTÓRICO</u>	30
15. <u>ARQUITECTURA CULTURAL</u>	32
16. <u>HIPÓTESIS</u>	36
<u>CAPÍTULO 5. DESARROLLO DE LA HIPÓTESIS, PROYECTACIÓN</u>	37
17. <u>VALORACIÓN</u>	37
17.1 Valoración del grupo social.	
17.2 Valoración del patrimonio cultural.	
18. <u>LINEAMIENTOS PARA EL PROYECTO</u>	40
19. <u>ESTRATEGIAS URBANAS PARA EL SECTOR</u>	41
20. <u>PROPUESTA ARQUITECTONICA</u>	45
20.1 Estructura urbana del proyecto	
20.2 Desarrollo de la propuesta arquitectónica	
<u>CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES</u>	50
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	51

INTRODUCCIÓN

Los Centros históricos se caracterizan, no por su origen, sino por su proceso formativo, proceso que va de la mano de un agente transformador, de una sociedad que habita y transforma, y en el cual la arquitectura se convierte en una suma de valores que le imprime la sociedad al responder a necesidades y formas culturales propias de una comunidad en un espacio y un tiempo determinados. Un centro histórico es por tanto, una relación dialógica entre el ser humano y el espacio que habita, y por lo mismo, un espacio lleno de significaciones, e identidades que le conceden el título de patrimonio histórico.

Entendiendo la arquitectura, no como un elemento controlador y homogéneo, sino como una herramienta social, que responde y acepta las diversidades y las culturas, la práctica de la arquitectura, es entonces una comprensión previa de los valores culturales, para así lograr responder a necesidades, expectativas y significaciones de cada lugar.

A partir de esto, el trabajo pretende valorar el centro histórico como un entorno vivo, y su intervención debe partir de las formas culturales existentes en él, ya que son estas las que le otorgan la condición dinámica y existencial al espacio en sí mismo. Este trabajo se enmarca en la pérdida de vitalidad causada por el deterioro y fragmentación del tejido social que lo sustenta.

Y de esta forma, el trabajo propone generar en el centro histórico de Cartagena de Indias, en el sector de Getsemaní una intervención que parta de la comprensión de valores, tradiciones y significados, en búsqueda de la potencialización del tejido social como elemento vivificador del centro histórico, y esto se logra a partir de indicadores que permitan identificar elementos culturales para potenciar y proyectar.

Getsemaní es un sector del centro histórico de Cartagena que por su condición de marginalidad y pobreza ha logrado mantener vigentes tradiciones, costumbres, formas de apropiación, adecuación y embellecimiento del espacio habitable, propias de su forma de habitarlo, y de esta forma la práctica cultural de la arquitectura es una herramienta para fortalecer las relaciones significativas entre los habitantes y el medio que habitan. Es la comprensión del contexto cultural en el que se desarrolla el proyecto arquitectónico, que permite satisfacer necesidades y expectativas del grupo social al que se dirige.

CAPÍTULO 1. DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO

1. OBJETIVOS

1.1. Objetivo General

Identificar valores culturales para la proyectación de nuevos espacios productores y reproductores de un modo de vida específico de una sociedad en un territorio, para así lograr una arquitectura que se vincule y potencialice el entorno existente.

1.2. Objetivos específicos

- Generar un proceso de participación de la población en la idealización del proyecto arquitectónico, para generar autonomía, y pertenencia sobre el espacio que se habita.
- Generar arquitectura que fomente la comunicación, ya que en ella se crean y se fortalecen los significados del espacio en el imaginario colectivo.
- Plantear estrategias urbanas y arquitectónicas para el aprovechamiento de las ventajas espaciales y culturales del sector, como método de desarrollo social.

2. ALCANCE

Desarrollo de un proceso participativo de la comunidad en la idealización del proyecto arquitectónico.

Diseño de estrategias urbanas y arquitectónicas a partir de la identificación de valores del lenguaje arquitectónico y valores culturales existentes en el entorno urbano de Getsemaní.

Diseño de un proyecto arquitectónico que materialice y potencialice patrones culturales locales.

3.JUSTIFICACIÓN

El valor de la forma, de la arquitectura como obra de arte, como herramienta de control, como objeto aislado, el intento de homogenización y universalización de la arquitectura, la han llevado a convertirse en un acto carente de significado existencial y cultural, transformándose así en un conjunto de objetos aislados que pretenden imponerse sobre lo existente.

Aunque la arquitectura moderna se preocupó por manejar un contenido social, su principio homogeneizador no permite el reconocimiento y valoración de las diversidades. Se ha dejado de lado el hecho de que es en la arquitectura donde se hace posible la vida cotidiana y por eso debe generar relaciones entre el hecho construido y el medio social en el que se inserta.

El patrimonio construido es inseparable de las actividades cotidianas de la gente, y por lo mismo su valor no recae en su origen, sino en el proceso infinito de transformación y de cambio, que los diferentes tiempos por los que atraviesa la sociedad le generan. De esta forma el patrimonio construido es una suma constante de elementos que en el tiempo generan una nueva realidad arquitectónica, y le hacen posible su continuidad.

Por esta razón, la deshumanización de la arquitectura se convierte en el fin de su proceso de transformación y continuidad. Es decir, en el deterioro de los centros históricos y la pérdida del patrimonio arquitectónico.

Este trabajo se basa en la percepción del patrimonio como construcción social, y como un elemento en constante cambio. De la misma forma, su intervención desde el reconocimiento del tejido social, es también una estrategia para potencializar las expresiones y la cultura propia de una sociedad en un territorio determinado, generando un sentido de pertenencia sobre el espacio construido.

4. ENFOQUE

Un sistema social, como sistema complejo es un organismo que por su naturaleza emergente es capaz de generar conductas o procesos para adaptarse a los cambios, el espacio urbano como espacio en donde se desenvuelve el sistema social es totalmente influido y transformado por este en su proceso de cambio. De esta forma emerge del comportamiento individual una respuesta colectiva, no planificada, coherente y propia de un sistema auto organizado.

La respuesta colectiva surge del reconocimiento de patrones que se da en el intercambio social. Y el intercambio social se hace posible en el entorno urbano. De esta manera se entiende el entorno urbano como las relaciones y los vínculos entre el espacio y la sociedad, de los que emergen sistemas económicos, y culturales propios.

Por consiguiente, el papel de la arquitectura deja de ser un elemento de control y más bien es un elemento que posibilita la formación de vínculos de la sociedad con su espacio y su capacidad de transformarlos de manera auto organizada.

Es decir, no se trata de la imposición de elementos culturales y económicos, sino de posibilitar y potencializar los ya existentes que surgen del intercambio social y de los lazos que el ser humano ha creado con su entorno.

Así como la cultura y los modelos de organización se trasladan a la manera en que las personas usan el territorio, las configuraciones urbanas también incentivan nuevas prácticas ciudadanas cuando la sociedad las reconoce y las apropia.

5. METODOLOGÍA

Desarrollo del Marco Teórico

Recolección de información.

- Consulta bibliográfica sobre el tema de interés
 - Intervención en centros históricos, pérdida de vitalidad social.
 - Concepto de cultura, y su aplicación en la arquitectura.
 - Proceso histórico y estado actual del sector de Getsemaní, estadísticas y proyectos.
 - Consulta de referentes sobre arquitectura cultural.

Valoración

- Observación del sector para situarse en las condiciones físicas y sociales y las condiciones de vitalidad.
- Observación y percepción de valores culturales.

Formulación de la hipótesis, posición frente al marco teórico.

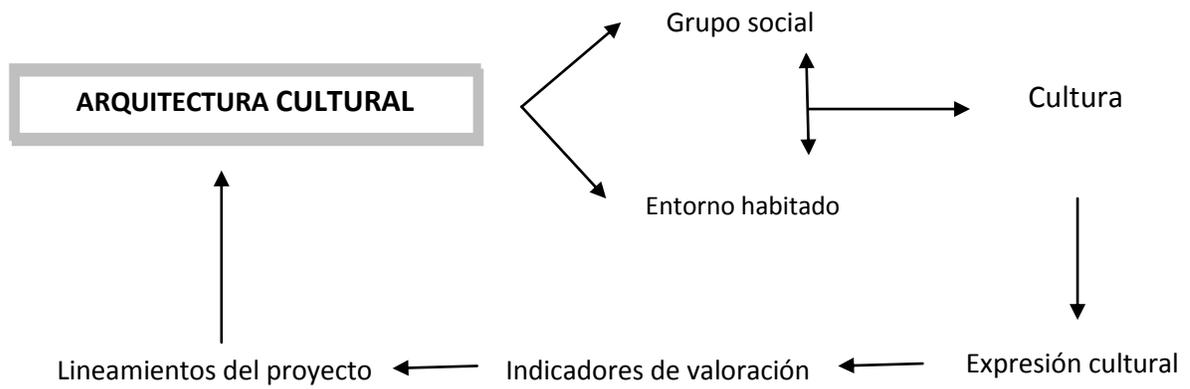
Desarrollo

- Indicadores de valoración
 - Realización de encuestas para percibir necesidades y expectativas del habitante, como proceso de participación en la conceptualización del proyecto.
 - Identificación por observación, de valores, expresiones y lenguajes.
- Lineamientos del proyecto a partir de la identificación de valores.

Proyección y materialización de los valores culturales en el proyecto arquitectónico.

Encuestas para percibir el grado de aceptación de la población hacia los posibles nuevos elementos que configuran su entorno.

Diagrama metodológico



CAPÍTULO 2. EL PROBLEMA

6.PROBLEMÁTICA

La pérdida de vitalidad de los centros históricos, causada por la pérdida de los lazos urbanos que sustentan las relaciones sociales, genera un tejido social deteriorado, incapaz de transformar y mantener vigente el espacio, permitiendo el deterioro físico, desplazamiento de la población, inseguridad, establecimiento de nuevos usos informales y fragmentación de la cultura.

La constante valoración del patrimonio arquitectónico como un espacio físico desligado del grupo social en el que se inscribe, desplazando comunidades, permitiendo la pérdida de vitalidad y consumidos por el turismo, generan la necesidad de valorar no solo la arquitectura como espacio físico sino todas aquellas relaciones que se dan entre esta y el tejido social, es decir, las formas culturales y significados que han sido creadores y que son el verdadero valor de la arquitectura.

La conservación de un centro histórico depende de su capacidad multifuncional, en este caso, de su capacidad de integrar el turismo, manteniendo y elevando la calidad de vida de sus residentes, quienes en su capacidad de habitar el espacio, mantienen su vitalidad.

La pérdida de vitalidad representada en el deterioro del tejido social, se da a partir del deterioro de valores, significados y sentido de pertenencia sobre el espacio que se habita, evidenciado en la pérdida de expresiones y vínculos culturales con el entorno.

Getsemaní, es uno de los sectores del centro histórico de Cartagena, que hace parte de la declaratoria como patrimonio histórico de la humanidad, hecha por la UNESCO en 1984, que además de ser la causa de una nueva forma de valoración del espacio que ha contribuido a la conservación del patrimonio arquitectónico, ha generado una nueva dinámica turística que poco a poco ha ido desplazando la población residente. Sin embargo un proceso de transformación que ha estado

sujeto a juicios de valor estético, y a jerarquías que desde la colonia, le han otorgado a Getsemaní un trato diferente.

Hoy, Getsemaní se encuentra en condiciones de deterioro tanto físico como social, causado por rupturas en las dinámicas sociales, por la presión sobre el valor del suelo, por el desplazamiento de sus residentes y el establecimiento de nuevos usos. Sin embargo, cuenta con una posición estratégica en la relación entre el centro histórico y la ciudad, tiene una relación marítima explotable, cuenta con un paisaje arquitectónico atractivo, conserva rasgos culturales, y es un espacio estratégico para la recuperación de la vitalidad y la cultura propia del centro histórico.

Barrio	Población 2006	% personas de bajos ingresos	% inmigrantes	Años de educación promedio	% trabajadores informales
Centro	4,069	1.6%	7%	10.5	27.2%
San Diego	3,301	4.4%	5.1%	11.6	20.6%
La Matuna	168	1.9%	5.3%	12.7	6.4%
Getsemaní	5,936	24.4%	5.8%	8.8	45.3%

En relación a los otros barrios del centro histórico, Getsemaní tiene el mayor porcentaje de población con bajos ingresos, y casi la mitad de su población se dedica a trabajos informales, lo cual tiene grandes repercusiones en la transformación del espacio urbano. Por un lado el establecimiento del comercio y negocios informales, asociados a la alta demanda que deja la población flotante, implica la invasión y deterioro del espacio público, la subdivisión y sobreexplotación predial, la pérdida de la morfología interna de las manzanas, el deterioro físico de los inmuebles y su posterior desvalorización, que permite el establecimiento de nuevas formas de ocupación, residencias, viviendas de bajos ingresos, prostíbulos, bares, ilegalidad.

El deterioro físico del sector, las condiciones de inseguridad, y la falta de oportunidades de trabajo y desarrollo, generan desarraigo y desplazamiento de la población.

El desplazamiento de los residentes hacia otros sectores tiene tres consecuencias importantes:

- a. El abandono de las edificaciones, su deterioro físico, que conlleva a la desvalorización y permite el establecimiento de nuevos usos informales.
- b. La pérdida de vitalidad, asociada al establecimiento no planificado de nuevos usos.

- c. El deterioro y desplazamiento de instituciones y equipamientos de servicio, así como la pérdida progresiva del espacio público.

La conservación de un centro urbano, depende de su capacidad multifuncional, es decir de su capacidad de desarrollar actividades institucionales y turísticas, manteniendo y elevando la calidad de vida de sus residentes, quienes en su capacidad de habitar el espacio mantienen la vitalidad.

7.PROBLEMA A SOLUCIONAR

La fragmentación de la relación entre la sociedad y el entorno que habita, genera pérdida de valores, expresiones culturales, significados y apropiaciones que vacían de significado la arquitectura, permitiendo la pérdida de vitalidad del centro histórico, el consumo turístico, y la especulación inmobiliaria.

CAPÍTULO 3. DESARROLLO CONCEPTUAL

8.CENTRO HISTÓRICO.

El centro histórico se encuentra en un proceso de tránsito entre la conceptualización físico espacial y una visión integral, que no concibe la continuidad del espacio sin una vida social que lo sustente, es decir que condiciona la vida del espacio físico a las relaciones sociales, culturales y económicas que lo mantengan vigente en el tiempo y que enriquezcan el carácter histórico.

“La tendencia a dar un tratamiento homogéneo a lo que no lo es, la manía de encontrar analogías formadas con arquitecturas de otro espacio y tiempo, ha empobrecido la visión del medio local, y pone en peligro la pérdida de los valores de la cultura arquitectónica”.¹

La condición histórica es inherente a un proceso social que conlleva una suma de tiempos, condensados en un solo espacio, y por esta razón privilegiar lo antiguo sobre lo moderno implica una ruptura de la continuidad histórica con el futuro y por lo mismo, la incapacidad de un espacio de evolucionar.

Los conceptos de antiguo y moderno no son excluyentes, el uno es condición de existencia del otro, ya que el carácter histórico de un centro está dado por su condición pluritemporal, que es un espacio en permanente transformación.

Un espacio histórico es un lugar que a través de su presencia integra el pasado con la proyección del futuro. Contiene diferentes fases de la historia de la ciudad y por lo mismo muestra el incremento de valor producido.

La cualidad histórica como proceso social, se encuentra en la capacidad de incrementar el valor en el proceso de transmisión, así mismo la posibilidad de mantenerlo vivo se encuentra en su capacidad de enfrentar las nuevas dinámicas y exigencias.

¹MOURE ERNESTO, Espacio y formas residuales una interpretación del patrimonio construido, 1ª ed. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2007, cap 1.

“Los aportes contemporáneos deben y pueden ser un paso más hacia su consolidación y no una ruptura inevitable”.²

El patrimonio construido es inseparable de las actividades cotidianas de la gente, y por lo mismo su valor no recae en su origen, sino en el proceso infinito de transformación y de cambio, que los diferentes tiempos por los que atraviesa la sociedad, le generan. De esta forma el patrimonio construido es una suma constante de elementos que en el tiempo generan una nueva realidad arquitectónica, y le hacen posible su continuidad.

Por esta razón, la deshumanización de la arquitectura se convierte en el fin de su proceso de transformación y continuidad.

9. CULTURA

La cultura es la trama de significaciones en las que el hombre se encuentra inmerso, y que al mismo tiempo han sido creadas por él, es el conjunto de expresiones y elementos distintivos e identitarios de un pueblo, que este ha construido mediante un proceso histórico en su relación constante con el territorio que habita, y por esta razón se reconoce y se identifica en ellos.

La cultura se representa entonces, en las formas en que individuo y comunidad, usan y transforman su espacio, en las expresiones que generan en él, en la trama de significados, en sus formas de agruparse y de generar vínculos, en los lazos económicos que generan con su espacio, y en general en todos aquellos elementos que constituyen su forma de vida y de cotidianidad en el espacio.

10. TEJIDO SOCIAL

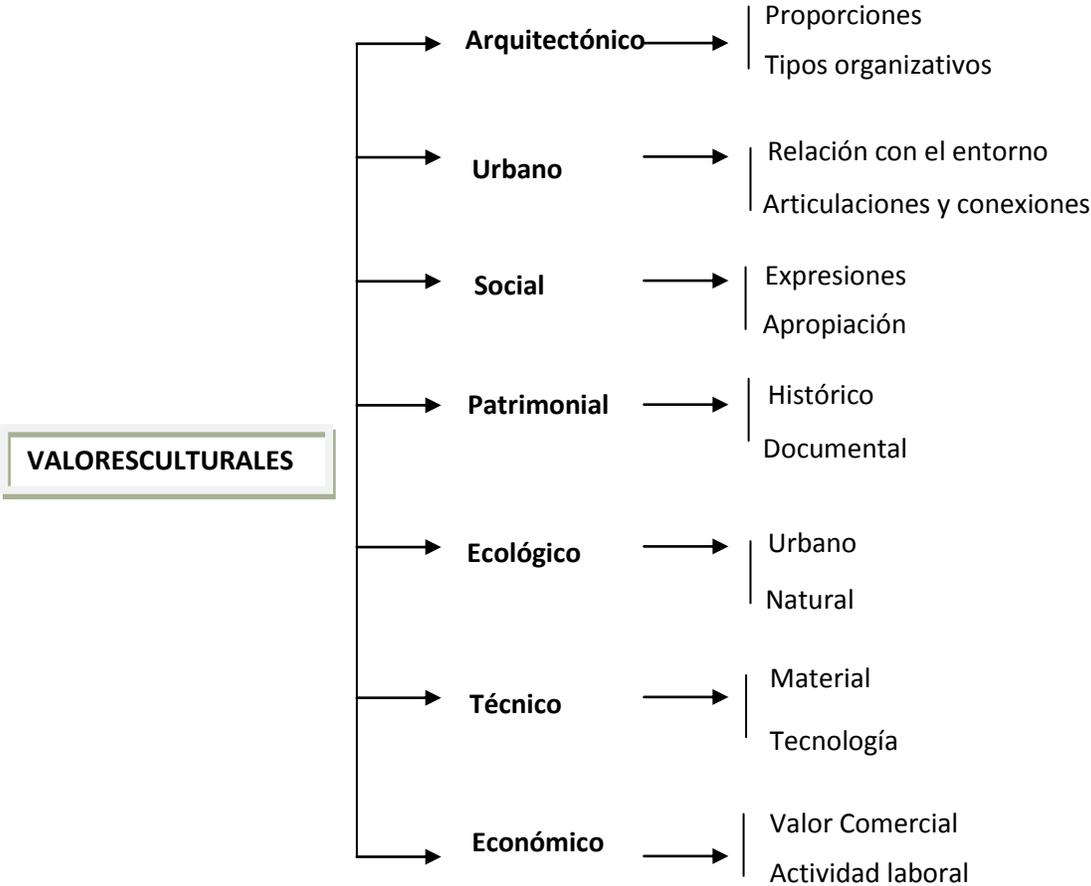
El tejido social es el grupo de individuos que en su relación con el espacio construyen una cultura. Es decir, es un grupo de individuos en un lugar determinado que se identifican y se relacionan entre sí por medio de una forma de vida que han creado a partir de su participación en la construcción del espacio que habitan, y que por lo mismo pertenecen, apropian y transforman el espacio.

²MOURE ERNESTO, Espacio y formas residuales una interpretación del patrimonio construido, 1ª ed. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2007, cap 1.

El tejido social es entonces, el sujeto que le da sentido a la arquitectura, es la razón de ser, y el sustento del espacio construido, es el que carga el espacio de significado, y que en su cotidianeidad y continuo habitar, transforma y mantiene vigente el espacio habitado. El tejido social es el agente patrimonial que le da valor al espacio construido y que en su continua relación, en un proceso de suma constante de valor, lo induce al cambio y a la continuidad.

11. VALOR CULTURAL

Son el conjunto de expresiones particulares de una comunidad que surgen de su forma de habitar el espacio, y que generan significados compartidos.



- **Valor arquitectónico:** Lenguajes arquitectónicos propios de la forma de habitar, y utilizar el espacio construido, escala y proporciones, relación entre interior y exterior.
- **Valor Urbano:** Paisaje urbano, uso del espacio público, movilidad.
- **Valor social:** Expresiones de significado emocional, formas de apropiación y valoración del espacio.
- **Valor patrimonial:** Permanencia de memorias que incorporan no solo el espacio sino rituales o eventos. Edificaciones que dan constancia de procesos sociales.
- **Valor Ecológico:** Forma de relacionarse, usar y transformar el espacio natural.
- **Valor Técnico:** Uso de materiales y tecnologías propias de su cultura.
- **Valor económico:** Relaciones y actividades económicas generadas de su relación con el entorno, y valor comercial del espacio.

12. ARQUITECTURA CULTURAL

Es la arquitectura que surge del reconocimiento de valores culturales, como base del proyecto arquitectónico. Es la respuesta a necesidades, expectativas y deseos propios de una comunidad, en la que se potencializan los significados culturales y se generan vínculos entre lo existente y lo nuevo, entre la arquitectura y el tejido social.

CAPITULO 4. MARCO TEÓRICO

El marco teórico, se divide en diferentes temas, que juntos construyen la totalidad conceptual que soporta el desarrollo de la hipótesis.

13. CENTROS HISTÓRICOS.

La condición de centralidad implica un elemento de relación fundamental con la totalidad. La pérdida de vitalidad de los centros históricos se enmarca en la pérdida de las cualidades de centralidad, en un proceso de estancamiento de la estructura urbana frente al proceso de desarrollo social, es decir una estructura urbana que no es capaz de adaptarse a las nuevas exigencias de la totalidad del entorno urbano, y pierde su relaciones y su configuración como eje fundamental del conjunto. La cualidad histórica es resultado de un proceso social, y por lo mismo la incapacidad de un espacio de mantener sus condiciones de centralidad interrumpe la continuidad en el momento en que pierde su capacidad de cambiar, acorde al proceso social. La continuidad de la centralidad histórica implica la continuidad en el cambio.

El vaciamiento del carácter social de los centros históricos conlleva a una valorización del espacio físico por sí mismo, y a su vez lo convierte en un elemento estático, carente de una dinámica social que lo habite, lo apropie y lo transforme y por lo mismo lo mantenga vigente.

La vigencia del centro histórico, se encuentra en su capacidad de mantener su condición de centralidad, es decir en su capacidad de generar relaciones con la ciudad, y por esta razón debe ser capaz de transformarse en la medida en que la ciudad así lo exija.

Toda la ciudad es histórica en la medida en que es un proceso social. El Centro histórico, además de adquirir funciones de centralidad, condensa el proceso histórico en un solo espacio, proceso que en la relación con la sociedad nunca culmina. El centro histórico es histórico no por su origen sino por su evolución. Es la síntesis del pasado en el presente y la potencialidad del futuro.

La vitalidad del centro histórico se encuentra en su capacidad de albergar diversidad de actividades que sustenten la permanencia de un habitante que lo apropia y lo transforma, permitiendo la transferencia del patrimonio.

El patrimonio, es el elemento integrador de las categorías de espacio y tiempo, por medio de las relaciones de apropiación social. El ser humano como sujeto que apropia, transforma y transfiere.

El proceso de transferencia solo se da en la medida en que el centro histórico sea capaz de continuar en medio del cambio, condición que por su relación directa con el ser humano la confiere la cualidad histórica a un espacio, y su vigencia depende de la suma de valor en el proceso de transferencia.

La suma de valor, implica la capacidad del espacio urbano de adaptarse a las dinámicas sociales, manteniendo el paisaje como síntesis del pasado en el presente.

Al transformarse el concepto de centro histórico, por un concepto integral que no percibe, la continuidad del espacio urbano sin un proceso social que lo sustente, se transforman también las estrategias de aproximación e intervención.

La estigmatización de los centros históricos como monumentos inmutables, y el afán conservacionista del espacio físico terminan por convertir al centro histórico en un espacio obsoleto, en la medida en que no evoluciona con la sociedad y por lo mismo pierde su cualidad de centralidad social, física, y espacial.

De esta manera se genera un estancamiento del espacio urbano, que conlleva a la ruptura de las relaciones con la ciudad, y al mismo tiempo fragmenta las relaciones sociales, económicas y culturales que lo sustentan, perdiendo su funcionalidad y rol como pieza de la ciudad, y promoviendo el deterioro físico, la pobreza urbana, el desplazamiento de las funciones centrales, el deterioro de la calidad de vida, el desplazamiento de los residentes, marginalización y pobreza.

La crisis de los centros históricos ha generado dos procesos diferentes, por un lado la pérdida de condiciones de habitabilidad, y del sentido de pertenencia y apropiación por un grupo social, conlleva al deterioro del espacio urbano y el patrimonio, en la medida en que pierde valor y se interrumpe el proceso de transferencia.

Por otro lado, la concepción físico espacial del patrimonio genera procesos de vaciamiento del sentido social, en busca de la explotación económica del paisaje, aprovechando la desvalorización del suelo que genera el deterioro y desplazando el valor social y los procesos de apropiación.

Existe la necesidad de que los centros históricos no pierdan la centralidad urbana y recuperen el sentido de proyección y potencialidad del futuro.

La tensión que se genera entre las nuevas centralidades urbanas, requiere que los centros históricos pierdan la rigidez para adecuarse a los cambios, y se adapten a una nueva cultura de la información, a un espacio de flujos, sin perder su condición heterogénea que le da existencia.

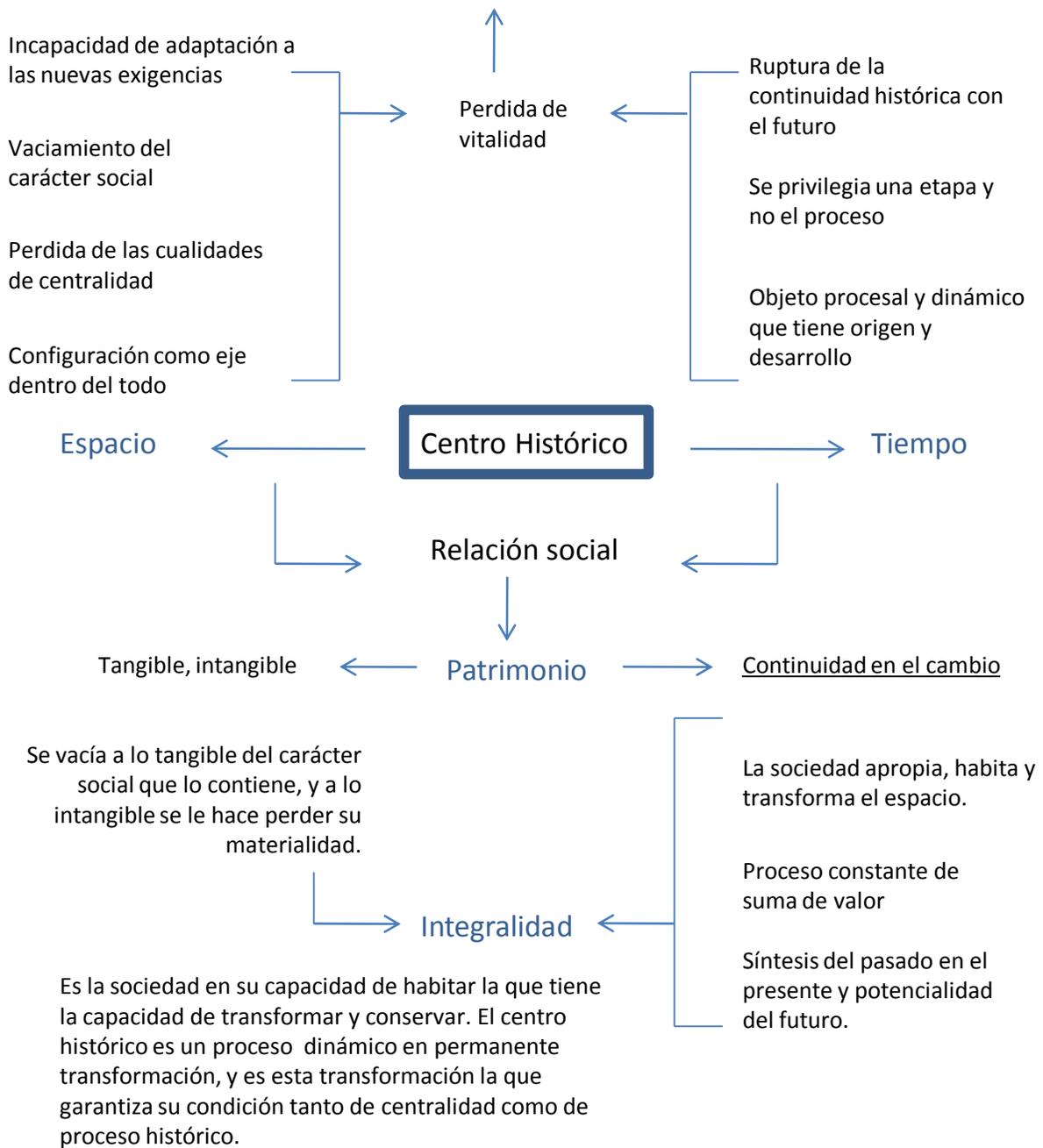
Un centro histórico dedicado solo a unas actividades, se convierte en hábitat de pobreza y periferia. El centro histórico debe recuperar el valor de uso en una relación en que lo nuevo se nutre de lo antiguo.

“El significado social del hecho material solo se garantiza, si los elementos culturales allí contenidos, se preservan a través de la participación de los habitantes que allí residen o trabajan.”³

Por esta razón la elevación de las condiciones de vida de los habitantes es determinación de la existencia del centro histórico y el punto de partida de su rehabilitación.

³UNESCO, Centros históricos de América latina y el Caribe, CARRIÓN FERNANDO, Medio siglo en el camino al tercer milenio, 1ª ed. Quito, Fernando Carrión editor, 2001, pag 29.

- _ Perdida de las cualidades de centralidad.
- _ Deterioro físico
- _ Desplazamiento de actividades y servicios hacia otros sectores de la ciudad.
- _ Deterioro de la calidad de vida.
- _ Perdida de la condición multifuncional.
- _ Desplazamiento del uso residencial
- _ perdida de la capacidad de atraer actividad y población
- _ Deterioro social, pobreza



Es la sociedad en su capacidad de habitar la que tiene la capacidad de transformar y conservar. El centro histórico es un proceso dinámico en permanente transformación, y es esta transformación la que garantiza su condición tanto de centralidad como de proceso histórico.

14. EL PAPEL DE LA ARQUITECTURA EN EL CENTRO HISTÓRICO.

El cambio de la visión espacialista sobre los centros históricos hacia una visión integral requiere como punto de partida la recuperación del sujeto patrimonial. La capacidad de un centro de albergar habitantes permanentes y flotantes, no es solo una consecuencia de su capacidad multifuncional como condición de centralidad, sino una estrategia para mantener la vitalidad y la apropiación del espacio.

Aunque existen estrategias orientadas, a la recuperación de la vivienda, no es una garantía de su capacidad de atraer residentes, debido a que ya existen unas condiciones de deterioro en la calidad urbana, a que no existe una estructura urbana de soporte a las nuevas necesidades de la sociedad, a que ha perdido sus condiciones de centralidad y por lo tanto se han desplazado los equipamientos, deteriorado las relaciones de accesibilidad, y se han perdido las relaciones económicas propias de un grupo social que habita un espacio.

Por consiguiente, si las estrategias de rehabilitación de Centros históricos apuntan a la necesidad de atraer un habitante permanente, es necesario desarrollar una estructura urbana capaz de soportar las necesidades de un grupo social hoy, y adaptarse a las del futuro.

En la transformación urbana de los centros históricos aparece la noción de antiguo y moderno como elementos contradictorios. Sin embargo, lo antiguo es condición de existencia de lo moderno y viceversa, y no hay razón por la cual excluir lo moderno de los centros históricos, ya que estos no son históricos por su origen, sino porque condensan diferentes etapas de la historia y lo moderno es una de ellas, consecuente con las dinámicas sociales de una época que transcurre hoy. Además, la oportunidad de rehabilitación se da a partir de la continua suma de valor que implica la capacidad de responder al cambio.

El desarrollo de la calidad urbana se presenta como una estrategia para la reinserción de un grupo y una dinámica social propia y permanente del Centro Histórico, que a su vez se encarga de formarlo, transformarlo y mantenerlo.

El desarrollo urbano puede ser un proceso auto regenerativo que por medio de intervenciones puntuales es capaz de fomentar la regeneración del tejido urbano a su alrededor, generar nuevas dinámicas y actividades, nuevas formas de apropiación del espacio y de relaciones económicas y culturales que poco a poco van integrando al ser humano como sujeto creador del proceso y no como sujeto externo inmerso en un contexto dado.

EL EQUIPAMIENTO URBANO

El equipamiento urbano juega un doble papel en la dinámica de los centros históricos. Por un lado, a escala local es un elemento que aumenta los índices de calidad de vida, y sustenta el uso residencial.

Por otro lado, es un elemento que a escala urbana genera condiciones de centralidad, refuerza la relación con la ciudad, atrae actividad y población, y es un elemento que suma valor al contexto urbano.

Sin embargo, así como es posible su influencia en la regeneración de un tejido urbano, puede ser también causa de deterioro en la medida en que no se logre vincular a la dinámica social, no haga parte de sus relaciones cotidianas, y genere actividades que se superpongan a las actividades cotidianas de la población.

El equipamiento urbano no como un elemento invasivo que pretende desplazar una dinámica social, sino hacer parte del proceso evolutivo de la misma.

Aunque el tejido urbano de los centros históricos es, de alguna forma, inflexible a grandes transformaciones, por esta razón el equipamiento urbano, es una estrategia válida en la medida en que son pequeñas intervenciones puntuales adaptables al espacio físico y a la configuración del tejido urbano, que pueden funcionar como nodos articuladores de la estructura urbana del centro histórico con la ciudad, sin romper de manera abrupta la continuidad física y posibilitando el desarrollo y la continuidad en el cambio.

Una estrategia enfocada a adquirir un rol y una capacidad de competencia, sin sobrepasar la carga, sin interrumpir la dinámica social, sin interrumpir la continuidad del espacio, y las formas de apropiación.

Según Velasco, El equipamiento urbano es capaz de contribuir a la revitalización e integración con la ciudad, en un momento en el que el centro histórico ha perdido su prevalencia para la ciudad y ha sido segregado de la vida urbana.

“La revitalización social, y la recuperación espacial y formal está ligada a sus funciones en el contexto urbano”⁴

La posición física o social que ocupa el centro histórico en la ciudad es clave para la estructuración del equipamiento urbano, existe una dependencia entre las características formales y funcionales de los centros históricos y los tipos de equipamiento necesarios para su rehabilitación.

⁴VELASCO, JUAN MANUEL, El centro histórico como objeto de debate, La ciudad viva, 2004. Disponible en: www.laciudadviva.org

La rehabilitación del espacio urbano está condicionada por los equipamientos en función del tipo de demanda y la capacidad de relación con la ciudad.

Para Velasco, la riqueza histórica de estos espacios, hace fácilmente adaptable el equipamiento cultural a la estructura urbana, y es además un espacio de difusión de actividad hacia otros espacios urbanos, genera actividad urbana, y se inserta con facilidad en el tejido histórico, contribuye a la integración de la vida urbana y por lo mismo a la rehabilitación del área histórica degradada.

“El grado de vitalidad de un espacio histórico, la cantidad de actividades que en él se produzcan será en consecuencia de sus equipamientos.”⁵

El centro histórico es un espacio donde confluyen tramas que la ciudad desarrolla a lo largo de la historia y sobre la cual perduran funciones de centralidad comercial en proceso de desaparición. La regeneración del tejido comercial en un espacio que ha perdido su condición de centralidad es imposible si no se reintegra a la vida social de la ciudad. La actividad comercial es atractor de actividad y por lo tanto de revitalización social. Así mismo la vitalidad urbana renueva el tejido comercial.

“Dentro de la nueva economía basada en el conocimiento y la información, la universidad es motor de crecimiento económico y tecnológico, pero también creación de ciudad, dinamizador del tejido urbano, y producción de mano de obra. La vida estudiantil dentro del centro histórico es un elemento vivificador.”⁶

15. ARQUITECTURA CULTURAL

La práctica cultural de la arquitectura es la obtención de relaciones significativas entre los habitantes y el medio que habitan, es la relación entre lo construido y las condiciones del medio social en el que se inserta.

La arquitectura hace posible la vida cotidiana y por lo mismo debe responder a cada realidad, responder a necesidades propias de personas y comunidades.

“La mayor parte de la producción contemporánea se elabora como un acto carente de significado existencial y cultural, es un simple hecho económico y político. De

⁵VELASCO, JUAN MANUEL, El centro histórico como objeto de debate, La ciudad viva, 2004. Disponible en: www.laciudadviva.org

⁶UNESCO, Centros históricos de América latina y el Caribe, CARRIÓN FERNANDO, Medio siglo en el camino al tercer milenio, 1ª ed. Quito, Fernando Carrión editor, 2001, pag 29.

ahí, que gradualmente la arquitectura se haya desprovisto de su carácter de albergue primordial y significativo, y se transforme, en un conjunto de objetos anónimos que entorpecen el curso de la vida individual y colectiva.”⁷

La relación entre la sociedad y el entorno que habita, se da a partir del reconocimiento de acuerdos colectivos, es decir, la presencia de tipos, valores, tradiciones, lenguajes espaciales y significados que estructuran culturalmente la arquitectura de una sociedad, y que definen el rango de apreciación de la comunidad sobre su entorno.

Así, el arquitecto tiene la necesidad de captar lo no arquitectónico para convertirlo en arquitectura, que tiene la posibilidad de establecerse como memoria en la cultura de una comunidad, fortaleciendo el sentido de pertenencia.

El lugar de la arquitectura en la vida de la comunidad, se representa en el significado que el espacio tiene en la conciencia colectiva e individual. Por esta razón, la intervención debe lograr acuerdos entre la acción a realizar, el contexto físico y los valores de la comunidad involucrada.

“Puesto que la arquitectura es un fenómeno cotidiano construido y habitado, su validez en las dimensiones existencial y cultural del entorno, deriva de su fusión dentro de la experiencia de quienes lo habitan”.⁸

Cuando los valores culturales se asumen como parte de la intervención, contribuyen a afirmar la dimensión significativa del entorno.

Un lugar culturalmente significativo genera acuerdos colectivos que se evidencian en el ordenamiento visual de los componentes, el manejo de tipos arquitectónicos comunes, actividades y significados compartidos.

“Un lugar no es un evento en sí mismo, pero por fuerza de su historia, de sus cualidades espaciales o de su significado puede adquirir ese carácter, el que se proyecta en la generación de actos de reconocimiento, que se suman a aquellos eventos que usualmente alberga”⁹

Las cualidades de la vida imprimen carácter a los objetos, y estos a su vez se incorporan como parte de esas cualidades. El pertenecer, es cualidad obligatoria para entender el entorno como un hecho viviente.

El valor cultural de la arquitectura no deriva de su antigüedad o su simple presencia, deriva del tipo de acuerdo colectivo que representa.

⁷SALDARRIAGA ROA, ALBERTO, *Arquitectura para todos los días, la práctica cultural de la arquitectura*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1988, pg. 22.

⁸SALDARRIAGA ROA, ALBERTO, *Arquitectura para todos los días, la práctica cultural de la arquitectura*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1988, pg. 65.

⁹SALDARRIAGA ROA, ALBERTO, *Arquitectura para todos los días, la práctica cultural de la arquitectura*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1988, pg. 83.

La nueva arquitectura se vincula con la existente, modificando la realidad de los entornos construidos. La superposición de diferencias es condición propia del mundo construido por los seres humanos.

*“No variar significativamente en el curso evolutivo de la sociedad, adquiere poco a poco la dimensión inevitable de la obsolescencia”.*¹⁰

La arquitectura cultural es la conciencia de las particularidades y valores humanos de cada territorio en la producción del proyecto arquitectónico. Es decir, la comprensión de valores culturales transformados en herramientas de diseño.

La cultura, es la relación dialógica entre sujeto, historia y topos. El topos en sí mismo es estático, lo que lo hace dinámico y existencial es la cultura.

La arquitectura cultural valora conscientemente los procesos humanos en los diferentes territorios, por esta razón, no se puede constituir en un cuerpo teórico autoritario, pasa de la homogeneidad conceptual, a la pluralidad absoluta y el respeto por las diversidades. Es heterogeneidad formal, pluralidad conceptual, reflexión propia, valoración de la diversidad.

La producción del proyecto arquitectónico, debe ser más cercana a un proceso de representación social, que a la repetición de códigos formales. La arquitectura no es solo un problema de forma física, sino de forma social, y por esta razón, su producción debe incluir la participación del sujeto como portador de procesos culturales.

Aceptando que el hombre está inmerso en una trama de significaciones que el mismo ha tejido, la arquitectura debe insertarse en una red de significados que producen resultados culturalmente potenciados. El reconocimiento de estas significaciones, permite a la arquitectura materializar la cultural, y generar espacios inmersos en la vida cotidiana de una comunidad.

*“La arquitectura cultural puede surgir desde cualquier lugar del mundo, en forma simultánea y espontánea, sin vínculos entre sí, más que una determinada sensibilidad respecto a los problemas de la humanidad”.*¹¹

La importancia radica en la democratización de la arquitectura, es decir el valor de participación y de autodeterminación del sujeto, generando variables que posibiliten la relación de la producción final de la arquitectura con sus ocupantes.

¹⁰SALDARRIAGA ROA, ALBERTO, Arquitectura para todos los días, la práctica cultural de la arquitectura, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1988, pg. 85.

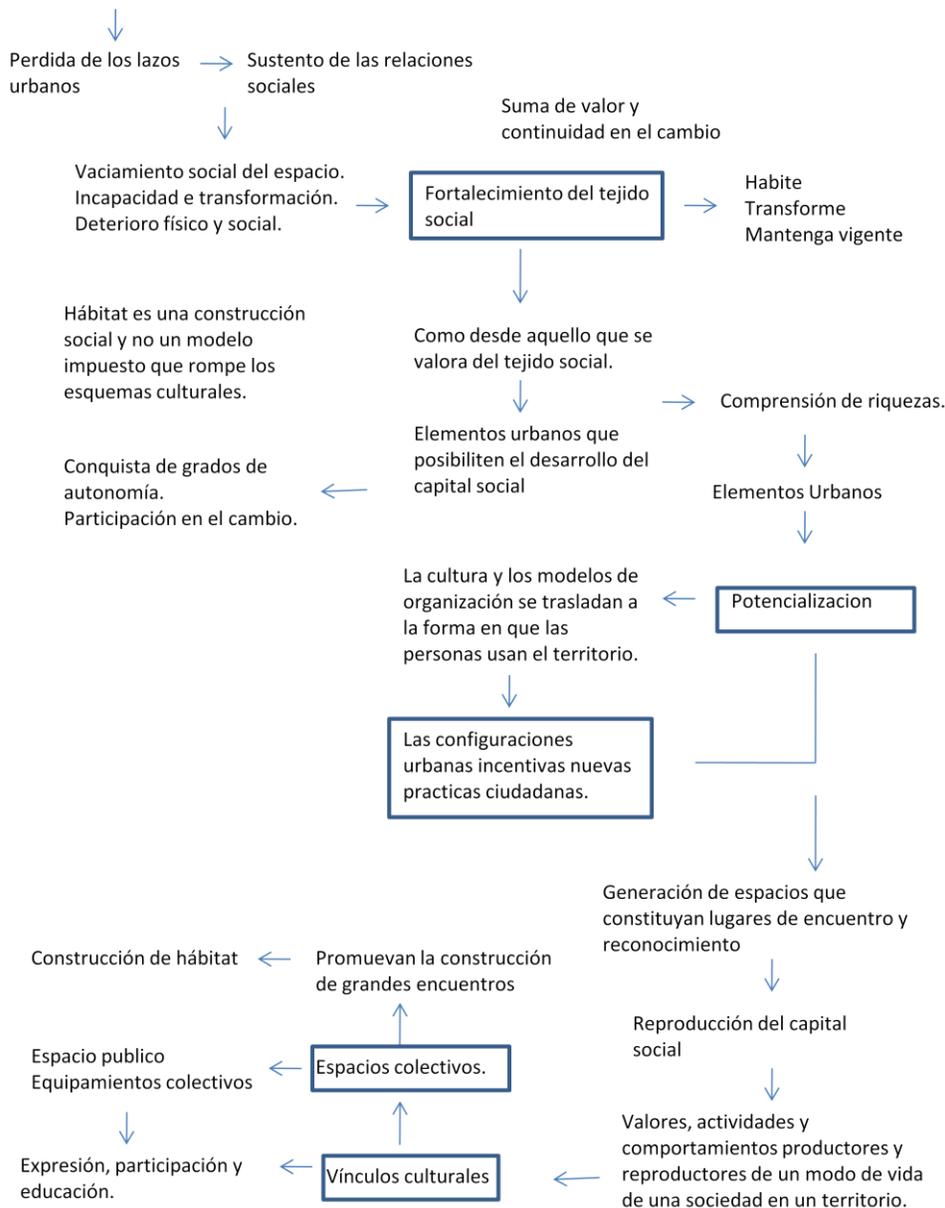
¹¹LOBOS, JORGE, Arquitectura cultural tesina, Madrid, Tesis maestría arquitectura, Madrid, 2000. Disponible en: <http://ebookbrowse.com/tesis-arquitectura-cultural-jorge-lobos-doc-d136666030>

Arquitectura cultural

- _ Descubrimiento de la cosmovisión de un grupo social.
- _ Produce sincretismo entre lo antiguo y lo nuevo de una forma natural.
- _ Incluye todo tipo de visiones populares de forma libre y espontanea como representación cultural.
- _ Flexibilidad y cambio constante del edificio.
- _ Búsqueda de soluciones a problemas sociales.
- _ Capacidad de leer la trama cultural existente sin repetir ningún código formal preexistente.
- _ Participación del sujeto en todo el proceso de producción.

Diagrama síntesis del Marco Teórico

Perdida de vitalidad de los Centros históricos



16. HIPÓTESIS

La creación de arquitecturas culturales, a partir del reconocimiento de valores culturales locales, y su materialización en el proyecto arquitectónico, generan vínculos que estructuran culturalmente la arquitectura de una comunidad, posibilitando la creación de lazos identitarios entre la sociedad y su entorno, y entre lo existente y lo nuevo, un equilibrio entre lo propio y lo ajeno, incentivando un modelo de desarrollo que parte de elementos tradicionales y cercanos, pero novedoso.

CAPITULO 5. DESARROLLO DE LA HIPÓTEIS, PROYECTACIÓN

17.VALORACIÓN

Se pretende encontrar los valores culturales de mayor significado para la comunidad. Sin embargo su desarrollo no incluye solo la percepción del arquitecto como ente controlador del proyecto, sino, la participación del habitante como sujeto presente en todo el proceso, portador de los valores culturales.

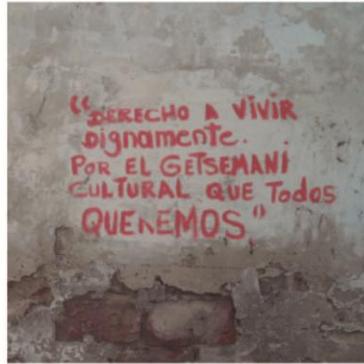
17.1 Valoración del grupo social.

La participación y valoración del grupo social se da a partir del reconocimiento en la vida urbana, y el dialogo abierto con habitantes residentes del sector.

Por medio del cual se percibe:

- Un alto valor del espacio público y la interacción con los vecinos, esta interacción se da en encuentros deportivos como el futbol, el juego de bolita de trapo (propio de la comunidad), el juego de domino que se practica en las calles y las agrupaciones de vecinas para la cocina.
- Significado de las expresiones propias de comunidades afro descendientes, la danza folclórica, la música caribeña y la pintura, que se evidencia en el arte urbano, en la educación en las expresiones culturales, y la cocina popular
- Sentido de pertenencia sobre su entorno, genera protección y respeto hacia su arquitectura y su entorno urbano, que se evidencia en el manejo del color, y en el arte urbano.
- Necesidad de respuesta a la dinámica turística, sin alterar las condiciones socio espaciales del sector.
- Necesidad de elementos de gestión que faciliten la adecuación y permanencia de la vivienda.
- Necesidad de espacios para campeonatos deportivos.
- Necesidad de una actividad económica que permita elevar los niveles de calidad de vida.

- Necesidad de condiciones de seguridad y freno al establecimiento de usos ilegales.
- Deseo de integrarse a la dinámica turística como actividad económica.
- Expectativas de desarrollo social y educativo para los jóvenes.



Vida urbana

Actividades económicas tradicionales

Valor económico asociado a la tradición

La oferta gastronómica y el comercio artesanal son actividades tradicionales que hacen parte de la economía del sector, las ventas informales que le dan vida al espacio público, y el turismo que poco a poco se ha ido integrando con la vida residencial de manera informal. Las expresiones culturales como la música y la danza hacen parte no solo del espacio público, sino de establecimientos que han surgido a través del arraigo a la cultura caribe y afro.

Expresiones Culturales Valor cultural asociado a la tradición

La música caribe, la danza y el arte urbano son elementos que configuran el espacio público y generan vitalidad.

Recreación y ocio Valor social asociado a la calidad de vida

El juego es un elemento en el cual se generan vínculos vecinales y comunitarios, genera un sentido de apropiación sobre la calle y se da siempre en el espacio público. El fútbol, el dominó, el beisbol, y la bolita de trapo, son juegos tradicionales entre niños, jóvenes y adultos.

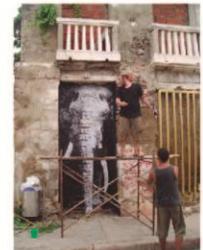
El espacio público es lugar de expresión y comunicación, y la calle la prolongación de la vida privada hacia lo público. Leer el periódico y tomar un café son actividades que siempre se hacen en la calle y en la plaza, y el espacio privado siempre está abierto, con elementos de interacción entre lo público y lo privado.

Valor cultural asociado a la pertenencia



Participación en la idealización del proyecto

- Iniciativa de asociación de vecinas para generar cocinas comunitarias y ampliar la oferta gastronómica.
- Iniciativa para la generación de huertas urbanas.
- Iniciativa para generar espacios pedagógicos para el arte, la música y la danza.



La participación y valoración del grupo social se da a partir del reconocimiento en la vida urbana, y el diálogo abierto, con habitantes residentes del sector.

Población

En Getsemaní residen 5,936 personas, que conforman el 44% de la totalidad de la población residente del Centro histórico, y de la cual el 24% lo conforman personas de bajos ingresos.

El deterioro social, uso informal del suelo, el deterioro del espacio público y establecimiento de usos ilegales y comercio, generan subdivisión y sobreexplotación predial, así como la pérdida progresiva de elementos morfológicos.

Sin embargo, existe una población residente con altos valores culturales, comunidad en su mayoría afrodescendiente con una cultura urbana propia fundamentada en lazos vecinales, el deporte, expresiones artísticas y culturales propias, y una cultura gastronómica del Caribe. Las formas de apropiación y uso del espacio, generan vitalidad permanente en el espacio público, y describen la forma de habitar de la cultura cartagenera que poco a poco se ha ido perdiendo y consumiendo por el turismo.

17.2 Valoración del patrimonio cultural.

EL TEJIDO SOCIAL, REVITALIZADOR DEL CENTRO HISTÓRICO		Getsemaní, Cartagena
<p>Valoración y participación del habitante en la construcción de su entorno.</p> <p>Proceso de Participación por medio del dialogo en el cual se identifican, necesidades, significados y deseos comunes de los habitantes sobre su entorno.</p> <p>Participación en la materialización del proyecto, como portadores de significaciones estéticas.</p>		
Necesidades, significados y deseos	Imágen	Estratégias
<p>Valoración del espacio público como elemento de integración y construcción de comunidad.</p> <p>En el espacio público se generan encuentros deportivos como el fútbol, el juego de bolita de trapo (propio de la comunidad), y el juego de domino, y se genera comunicacion a traves del arte urbano.</p>		<p>Recualificacion de la calle como espacio publico por excelencia. Construccion del espacio publico a partir de lenguajes y significados esteticos de la comunidad.</p>
<p>Significado de las expresiones propias de comunidades afro descendientes, la danza folclórica, la música caribeña y la pintura, que se evidencia en el arte urbano, en la educación en las expresiones culturales, y la cocina popular</p>		<p>Generacion de espacios educativos y de expresion a partir de expresiones culturales tradicionales, con el fin de fomentar su desarrollo y difusión.</p>
<p>Sentido de pertenencia sobre su entorno, genera protección y respeto hacia su arquitectura y su entorno urbano, que se evidencia en el manejo del color, y en el arte urbano.</p>		<p>Manejo de elementos y lenguajes estéticos propios que generen vinculos con la sociedad.</p>
<p>Necesidad de respuesta a la dinámica turística, sin alterar las condiciones socio espaciales del sector.</p>		<p>Oferta de una nueva propuesta turística asociada a la cultura. Expresiones artísticas y culturales de la población.</p>
<p>Necesidad de elementos de gestión que faciliten la adecuación y permanencia de la vivienda.</p>		<p>Políticas públicas para la recualificacion de la vivienda.</p>
<p>Deseo de espacios para campeonatos deportivos.</p>		<p>Espacios de encuentros deportivos, que fomenten la creacion de comunidad y el desarrollo de asociaciones.</p>
<p>Expectativas de desarrollo social y educativo para los jóvenes</p> <p>Necesidad de una actividad económica que permita elevar los niveles de calidad de vida, basado en actividades tradicionales, como la gastronomía, la expresión cultural o el comercio artesanal</p>		<p>Desarrollo de espacios que fomenten la educacion sobre expresiones y tradiciones propias, convirtiendose en difusores y respondiendo a la actividad turística.</p> <p>Rescatar actividades economicas tradicionales y aprovechar la relacion con la bahia.</p>

18. LINEAMIENTOS PARA EL PROYECTO.

- Fortalecimiento de las expresiones culturales como método para potenciar el tejido social.
- La arquitectura no altera la escala ni proporciones, pero se enfrenta al siglo XXI.
- La arquitectura contemporánea se relaciona con la existente sin negarla o competir con ella.
- Se generan vínculos económicos con el espacio.
- Se potencializa el sentido de la calle sin competir con ella.
- Se generan eventos desde las expresiones culturales que construyen una nueva realidad arquitectónica.
- Se fortalecen los espacios educativos y de encuentro.



Potenciación de valores socio - espaciales



Heterogeneidad social y espacial





Aportar cambios, nociones contemporáneas y nuevas tecnologías a lo tradicional, en vez de competir y negar lo existente, impulsando el sentido de lo común entre sus habitantes, incentivando procesos de desarrollo a partir de sus propios elementos culturales, naturales, políticos y económicos



Valor Arquitectónico.
La tipología de claustro, el patio central la celosía, y la cubierta en par y nudillo.

Reunión de lo tradicional y lo contemporáneo





Restauración y consolidación de los claustros y la dinámica comercial.
Valor Arquitectónico y cultural.
Tipología de claustros, espacios culturales, e institución educativa

Recuperación del pasaje y el callejón, generación de actividad sobre estos.
Valor Morfológico
Relación entre la bahía y el barrio

Generación de mercados emergentes sobre un paseo peatonal, potenciando las economías tradicionales.
Valor Paisajístico y económico.
Relación con la bahía elemento de integración con la ciudad.

Generación de espacios culturales que sustenten la vida residencial e integren las diferentes dinámicas del sector Valor Urbano.
Elemento central, alta presencia de vegetación, integra el sector residencial con el sector comercial e institucional

Potenciación de la cultura y la vida urbana, mediante espacios pedagógicos, que propicien el desarrollo a partir de la cultura.
Valor Arquitectónico, urbano y cultural.
Vida urbana, expresión cultural, espacio social de la vida residencial.

Valor Arquitectónico y urbano.
Valor histórico, visual hacia la bahía, elemento de recorrido y permanencia

Generación de actividad que propicie el recorrido sobre la muralla, y la economía tradicional.

Lineamientos del proyecto

EL TEJIDO SOCIAL, REVITALIZADOR DEL CENTRO HISTÓRICO Getsemaní, Cartagena

19. ESTRATEGIAS URBANAS PARA EL SECTOR

1. Recuperación y generación de espacio público.
2. Recualificación de la vivienda y equipamiento local.

1. Recuperación y generación de espacio público.

El **espacio público** es por naturaleza un espacio comunitario que promueve la interacción social. Su desarrollo y mantenimiento forman parte de una constante búsqueda por una vida social más justa y placentera, siendo una responsabilidad compartida por todos.

La calidad de vida en nuestras ciudades se puede medir por el uso de estos espacios o por los **vínculos sociales** que se crean a su alrededor, el espacio público es el elemento urbano donde se **construye la comunidad**.

Estrategias

- a. Potencialización de la calle como espacio público por excelencia. Peatonalización y cambio de perfil.
- b. Recuperación del espacio público en la calle del arsenal.
- c. Recuperación del recorrido y recualificación de la calle y la muralla del Pedregal.



EL TEJIDO SOCIAL, REVITALIZADOR DEL CENTRO HISTÓRICO Getsemaní, Cartagena

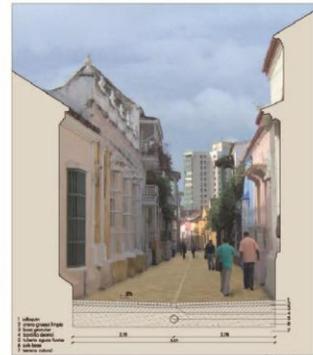
Estrategias urbanas

1. Recuperación y generación de espacio público.

a. Potencialización de la calle como espacio público por excelencia. Peatonalización y cambio de perfil.



- Acceso vehicular al barrio
- Vías peatonales, desaparición andenes, sistema de transporte interno.
- Parqueaderos en los accesos del barrio, que permiten la peatonalización de vías internas.



Fuente: Glass Arquitectura Urbanística S.R.L. 2008

EL TEJIDO SOCIAL, REVITALIZADOR DEL CENTRO HISTÓRICO Getsemaní, Cartagena

Estrategias urbanas

1. Recuperación y generación de espacio público.

b. Recuperación del espacio público en la calle del arsenal.



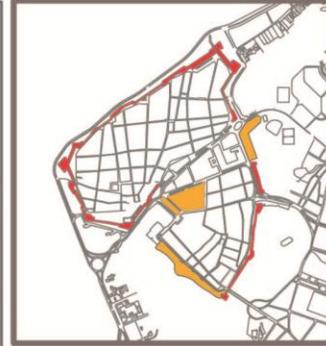
- Continuación del circuito de la muralla, integración. Paseo peatonal, Restauración de pequeños tramos de muralla.
- ▲ Activación de la relación con la bahía, vínculo económico.
- ▲ Integración con el interior del barrio por medio de callejones y pasajes con actividad.
- Pequeñas intervenciones puntuales, arquitecturas efímeras que generen actividad continua.
- ▲ Actividad comercial tradicional, artesanías, mercados.

EL TEJIDO SOCIAL, REVITALIZADOR DEL CENTRO HISTÓRICO Getsemaní, Cartagena

Estrategias urbanas

1. Recuperación y generación de espacio público.

C. Recuperación del recorrido y recalificación de la calle y la muralla del Pedregal.



Aprovechando el potencial gastronómico, se genera una franja de oferta gastronómica generando actividad y atrayendo flujos hacia la muralla, y utilizando los baluartes como puntos de tensión.



Estrategias urbanas

EL TEJIDO SOCIAL, REVITALIZADOR DEL CENTRO HISTÓRICO Getsemaní, Cartagena

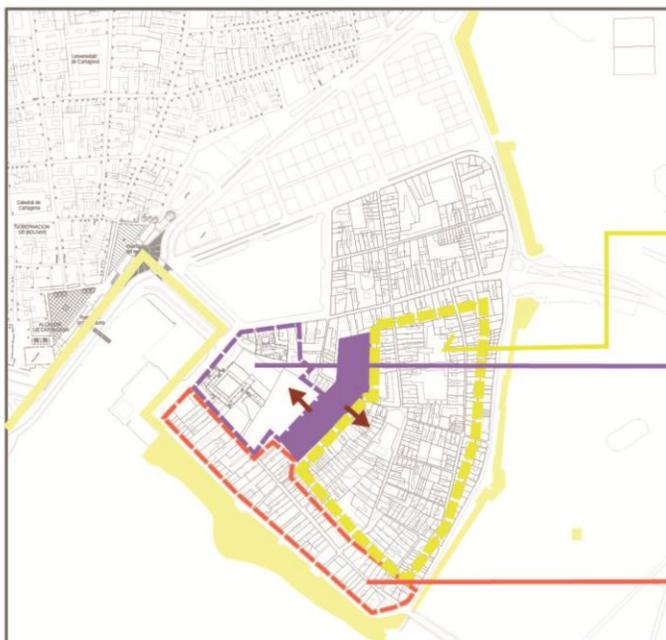
EL TEJIDO SOCIAL, REVITALIZADOR DEL CENTRO HISTÓRICO

Getsemaní, Cartagena

2. Recualificación de la vivienda y equipamiento local

Equipamientos, servicios y recursos que faciliten la integración de la actividad residencial, con actividades, expresiones, ocio y economías tradicionales, como elementos de soporte, conservación y potencialización de la vida residencial.

Elementos de gestión pública que permitan un proceso de **recualificación física** de las viviendas en estado de deterioro.



- Concentración de uso residencial
- Equipamiento existente en desuso y en estado de deterioro
- Franja de equipamientos, recursos y servicios propuestos como soporte de la actividad residencial.



Uso residencial



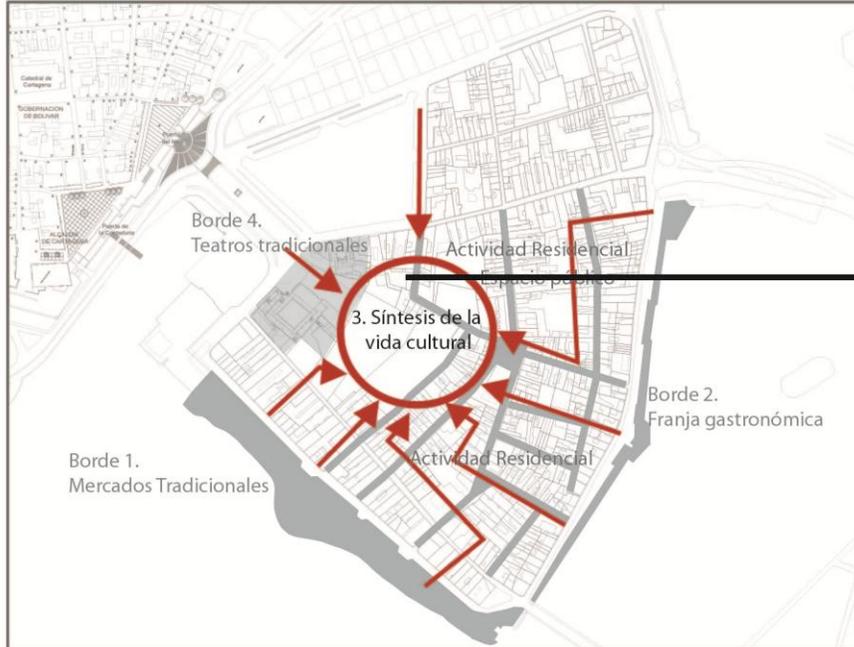
Uso institucional



Uso comercial, turístico

Estrategias urbanas

1. Bahía del arsenal: recuperación de la relación con la bahía, relación paisajística, comercial y de transporte, generando vínculos económicos, respondiendo a la dinámica turística y conservando la escala de la calle.
2. Muralla del pedregal: Recuperación de la relación paisajística, espacio publico, e integración al circuito amurallado turístico.
3. Fabrica lemaître: Generación de espacios culturales y deportivos, relacionados con calles temáticas.
4. Eje Camellón de los mártires: Recuperación de los teatros.



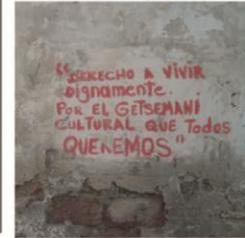
Respondiendo a las diferentes escalas y dinámicas del sector.

Responden a estímulos internos y externos

Manejo de Pieles

Síntesis de la vida cultural

Equipamientos, recursos y servicios, que integran la vida residencial, a la vida cultural, económica, diversión y ocio.



Estrategias urbanas

"Arquitectura diseñada y construida para la vida diaria, que necesita y depende del cuidado de la comunidad que la rodea y sin la cual pierde el sentido." Simon Hosie

Arquitectura cultural

Getsemaní cultural

Este proyecto está basado en los **valores del lugar y de sus habitantes**, buscando la fusión de los materiales y elementos tradicionales y los contemporáneos. Pretende un **equilibrio entre lo propio y lo ajeno**, que propicie un modelo de desarrollo cercano pero novedoso.



Formal

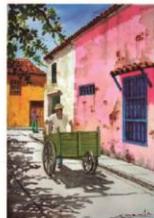
Espacio pedagógico en el arte, la música, la danza y la gastronomía caribe.



Desarrollo de actividades cotidianas, fortalecimiento de lazos comunitarios, sentido de apropiación. Deporte, juego, ocio y recreación.



Desarrollo de actividades económicas tradicionales. Mercados emergentes, gastronomía, expresión cultural, turismo cultural.



informal

Espacio para el desarrollo de actividades cotidianas de la comunidad.

El proyecto busca generar un equilibrio entre lo formal y lo informal, centrado en el desarrollo de el arte urbano, la música y la danza caribe, y la gastronomía como elementos de desarrollo social. Pretendiendo ser un espacio de educación, expresión, y apropiación.

Se configura a partir de un espacio pedagógico de carácter formal, que pretende desarrollar dinámicas en su espacio circundante de carácter informal, en un espacio dotado de elementos arquitectónicos y urbanos que facilitan la apropiación por medio del grupo social en las actividades cotidianas.

El proyecto es parte del grupo social desde su idealización, apropiación, gestión y control dentro de su vida diaria.

Proyecto pedagógico - Getsemaní Cultural

20. PROPUESTA ARQUITECTÓNICA

20.1 Estructura urbana del proyecto

Situación actual

- Parquedero
- Elementos de vegetación
- Vestigios de antiguo aljibe comunal
- Existencia de muro sobre toda la fachada

Valor cultural y arquitectónico, a conservar y restaurar.

- Acceso hacia el proyecto, relación con la ciudad

Valor Urbano

- Conservación del muro como elemento de relación entre lo existente y lo nuevo.
- Conservación de la escala de la calle, y generación de ejes de relación con el sector.

Valor morfológico.

La formación irregular de las manzanas y los ejes, así como la heterogeneidad de los elementos, refleja la heterogeneidad del grupo social existente.

Elemento de relación entre los diferentes elementos culturales que conforman el sector, convirtiéndose en una síntesis de la vida cultural, integrador y potencializador de dinámicas propias.

Estructura del proyecto

EL TEJIDO SOCIAL, REVITALIZADOR DEL CENTRO HISTÓRICO Getsemaní, Cartagena



El proyecto se estructura a partir de la continuación de los ejes de la **morfología** existente, dándole la característica de heterogeneidad y sorpresividad propia de la forma urbana.

El eje principal, genera un recorrido continuo del proyecto, dándole valor a la calle y generando un punto de tensión con la restauración del aljibe comunal.

Los elementos arquitectónicos se conforman a partir del **claustro**, como elemento que hace parte de la tipología existente en el sector, dándole un carácter jerárquico al proyecto.

El proyecto pretende convertirse en una estructura central, que unifica los flujos y las dinámicas culturales, en un **espacio pedagógico** como modelo de desarrollo desde los elementos propios del grupo social.

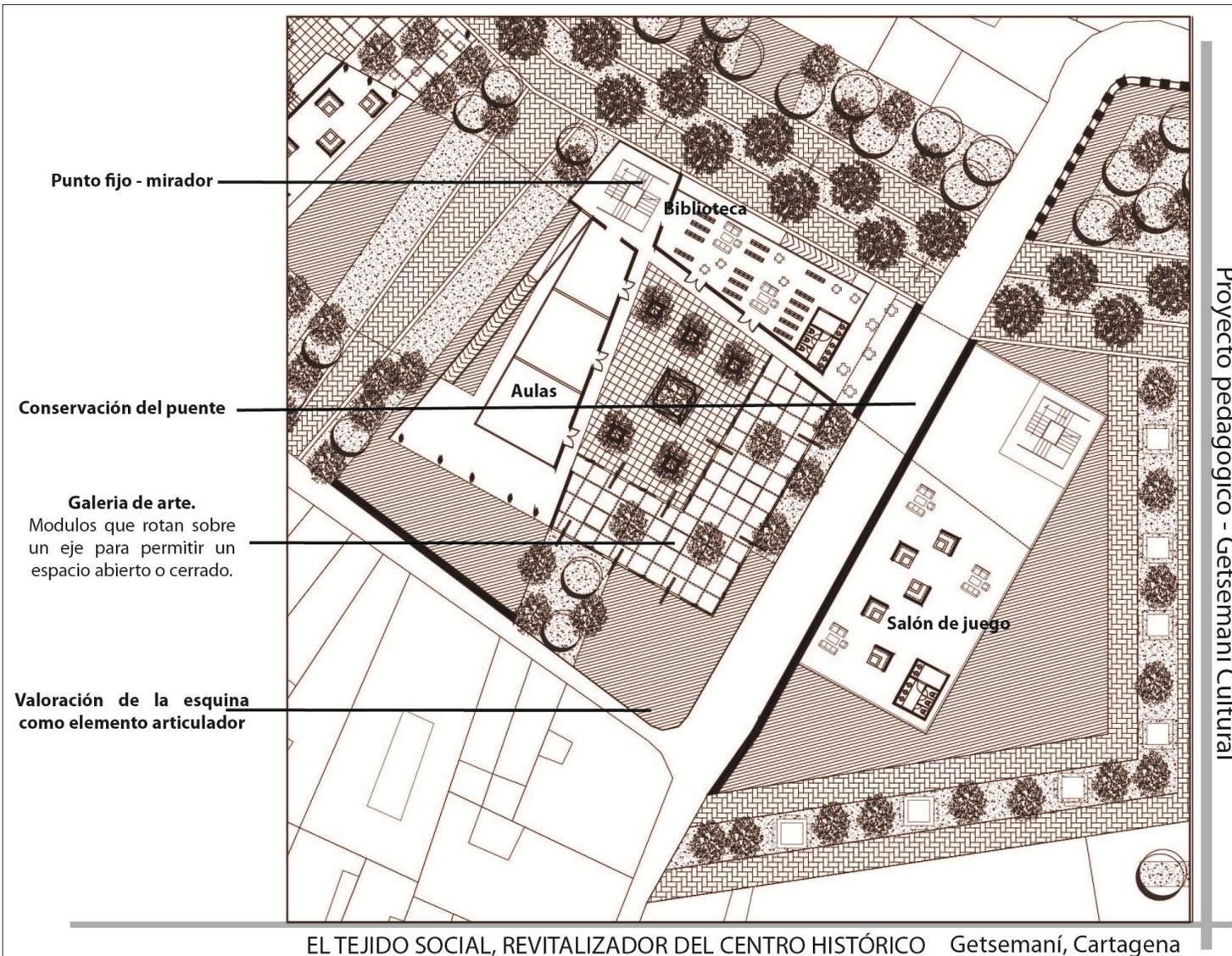
El proyecto pretende valorar las expresiones culturales, la morfología existente, la arquitectura existente, y combinarlos con elementos contemporáneos.



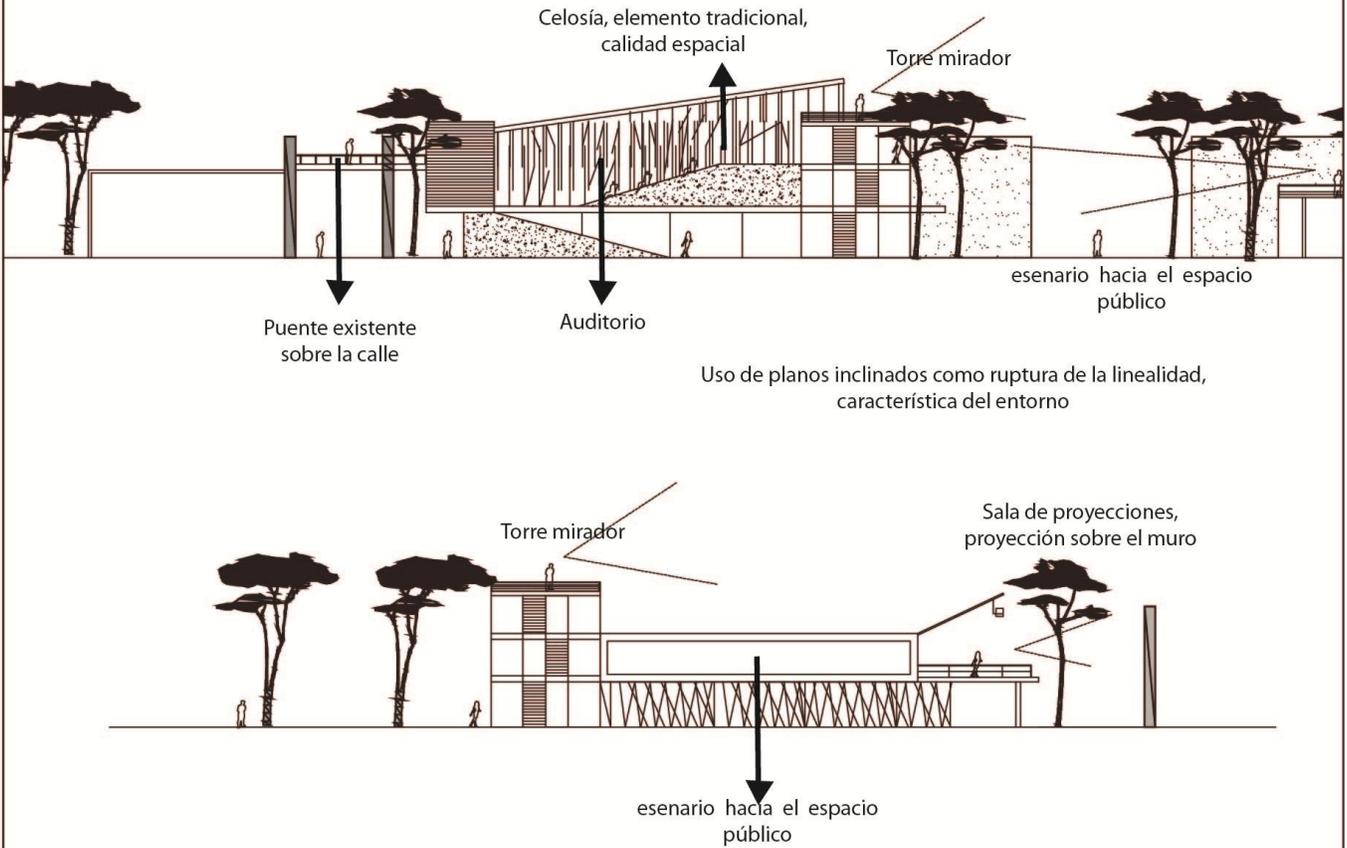
EL TEJIDO SOCIAL, REVITALIZADOR DEL CENTRO HISTÓRICO Getsemaní, Cartagena

20.2 Desarrollo de la propuesta arquitectónica.

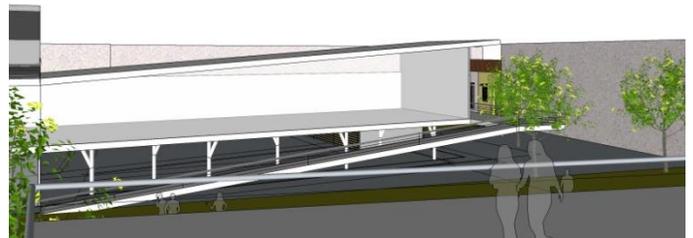
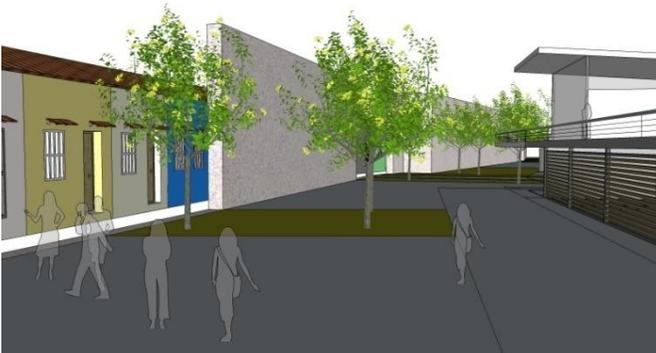




Alzados espacio pedagógico



EL TEJIDO SOCIAL, REVITALIZADOR DEL CENTRO HISTÓRICO Getsemaní, Cartagena



CAPITULO 6. CONCLUSIONES

- El Centro histórico se valora no por su origen, sino por el proceso de suma de valor que le imprime su condición inherente al ser humano, de esta forma lo urbano es la forma del espacio social, es escenario y producto de lo colectivo haciéndose a sí mismo, no es una forma que se le impone a los hechos, no es un elemento que controla ni impone comportamientos, es una acción interminable de reinterpretación, a partir de las formas como se accede, se utiliza y se recorre.
- La práctica cultural de la arquitectura es el reconocimiento del sentido del lugar, la reunión de lo tradicional y lo contemporáneo, y la lectura de las condiciones socio-económicas y culturales del lugar, no es la reproducción de lo vernáculo, sino el estudio y reconocimiento del lugar, para proponer soluciones consecuentes con el contexto.
- Aportar cambios, nociones contemporáneas y nuevas tecnologías a lo tradicional, en vez de competir y negar lo existente, impulsando el sentido de lo común entre sus habitantes, incentivando procesos de desarrollo a partir de sus propios elementos culturales, naturales, políticos y económicos.
- La utilización de materiales y elementos tradicionales en el proyecto nuevo puede generar un proceso de revalorización de lo existente.
- Existen muchas comunidades con necesidades insatisfechas, pero con grandísimos valores culturales, que la arquitectura tiene la capacidad de potenciar. Los valores culturales no se reconocen en el plano sino en el reconocimiento y acercamiento a la comunidad, y permitiendo su participación en la idealización y materialización del proyecto, pues en ellos está inmersa la cultura, y es así como se crea un verdadero sentido de apropiación sobre lo nuevo.
- La arquitectura cultural es arquitectura para la vida diaria, pero lo cotidiano que depende y necesita del grupo social en el que se inscribe, y sin el cual pierde sentido.

BIBLIOGRAFÍA

- LOBOS, JORGE, Arquitectura cultural tesina, Madrid, Tesismaestría arquitectura, Madrid, 2000. Disponible en: <http://ebookbrowse.com/tesis-arquitectura-cultural-jorge-lobos-doc-d136666030>
- MOURE ERNESTO, Espacio y formas residuales una interpretación del patrimonio construido, 1ª ed. Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2007.
- SALDARRIAGA ROA, ALBERTO, Arquitectura para todos los días, la práctica cultural de la arquitectura, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1988.
- UNESCO, Centros históricos de América latina y el Caribe, CARRIÓN FERNANDO, Medio siglo en el camino al tercer milenio, 1ª ed. Quito, Fernando Carrión editor, 2001.
- VELASCO, JUAN MANUEL, El centro histórico como objeto de debate, La ciudad viva, 2004. Disponible en: www.laciudadviva.org
- DELGADO, MANUEL, Espacio urbano, entre la apropiación y la propiedad, en: Revista Escala 208, 2010